

Texto- Hechos 4:23-37

Título- La comunión de la iglesia

Proposición- La comunión de una iglesia se ve en su adoración, su oración, y su generosidad

Intro- En nuestra iglesia, así como en la mayoría de las iglesias cristianas, hablamos de la comunión de los santos- la comunión de la iglesia, la iglesia local. Es una de las cosas que afirmamos, junto con la iglesia cristiana en toda la historia, en el Credo de los Apóstoles, cuando decimos que creemos en “la santa iglesia universal, [y en] la comunión de los santos.” Es algo que mencionamos mucho en nuestra iglesia, y apenas estudiamos un poco del tema en Hechos 2, cuando dice que los que fueron salvos perseveraban en la comunión unos con otros- vimos que la comunión de los santos es una prueba de una iglesia llena del Espíritu Santo.

Pero si yo hiciera la pregunta a ustedes, ¿qué es la comunión de la iglesia?, ¿qué dirían? Creemos en ella- decimos que la experimentamos- y no dudo de que la experimentamos. Pero ¿cómo lo describirías? ¿Qué es la comunión de la iglesia, la comunión de los santos?

Es estar juntos, por supuesto. Esto es básico- no se puede tener la comunión sin estar juntos. En tiempos raros, como ahora, hacemos todo lo que podamos en reunirnos juntos en cualquier manera- en línea, por Zoom, para vernos y tener un culto como éste. Y esto está bien por un rato, pero obviamente no siempre puede ser así. Para tener la comunión tenemos que estar juntos.

Y este aspecto hemos estudiado mucho- lo he predicado muchas veces- el cristiano verdadero quiere estar con sus hermanos. Si a una persona no le interesa estar con aquellos que llama sus hermanos en Cristo, no está bien- algo está muy mal en la vida- o no es un cristiano, o está viviendo en pecado, o en una total ignorancia de lo que significa pertenecer al cuerpo de Cristo, que es la iglesia.

Entonces, esta parte podemos afirmar sin problema- un cristiano verdadero quiere estar con sus hermanos en Cristo. La comunión de la iglesia es esencial- queremos estar juntos. Y en mayor parte, creo que esto sí describe a las personas en nuestra iglesia local.

Pero aun así, podemos tener la duda de lo que significa la comunión más allá de estar juntos. ¿Es la comunión simplemente estar reunidos en el mismo edificio? Creo que podemos entender que no, ¿verdad? Podemos estar juntos, físicamente- en el mismo lugar- pero no estar disfrutando la comunión. Entonces, es estar juntos, pero es mucho más que simplemente estar juntos.

Ahora, en nuestro pasaje, podemos ver un ejemplo de parte de la iglesia primitiva que nos explica cómo es la comunión de la iglesia local- o cómo debería ser la comunión en una iglesia bíblica y llena del Espíritu Santo. Recordamos que los apóstoles, Pedro y Juan, después de haber sido encarcelados por la predicación del evangelio después de la sanación del hombre cojo, fueron mandados a dejar de hablar en el nombre de Cristo- cosa que rehusaron hacer. Los líderes judíos tenían que soltarles, y leemos en el versículo 23 que, “puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.” La primera cosa que hicieron fue reunirse con la iglesia- con los hermanos- fueron directamente a los suyos. Fíjense que los líderes hicieron esto- los apóstoles querían

compartir con la iglesia, querían estar con los hermanos. Esto es lo que nosotros queremos también- o deberíamos querer también.

Entonces, vamos a considerar este ejemplo bíblico de lo que es la comunión de los santos- es algo más que simplemente estar juntos, en el mismo lugar. La comunión de una iglesia se ve en su adoración, en su oración, y en su generosidad.

I. La comunión de la iglesia se ve en su adoración

La primera cosa que Juan y Pedro hicieron cuando se reunieron con los hermanos era contar lo que los líderes judíos habían dicho y hecho. Hablaron de su persecución, del concilio, y del mandato a no predicar más, y seguro también contó su respuesta- “juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.”

Y tal vez esperaríamos que la iglesia empezara a alabar a ellos- “¡qué bueno que respondieron así- ustedes dijeron lo correcto!” Pero no- no vemos ningún enfoque en los apóstoles en esta reunión- la iglesia no empezó a alabar a Pedro y Juan por su valentía. Esto es lo que hubiera sucedido hoy en día en muchas iglesias, porque el énfasis está en el hombre. De hecho, lo hemos visto recientemente, aun en una iglesia muy buena, una iglesia con un pastor famoso y piadoso. Después de que este pastor había enfrentado las autoridades de su estado- para bien o para mal no es tanto el punto aquí- el siguiente domingo, cuando subió al púlpito para predicar, la congregación se puso de pie para aplaudirle, por un buen rato.

Ahora, estoy seguro que este pastor quiere dar toda la gloria a Dios- y su iglesia también. Pero vemos cuán fácil es, aun para el hombre más piadoso, la iglesia más bíblica, caer en la trampa de enfocarse en el hombre durante la adoración. Y si puede suceder en una iglesia tan buena como ésta, una iglesia ejemplar en muchos aspectos, ¿cuánto más sucede hoy en día en las iglesias que no tienen una sana doctrina?

Pero vemos el ejemplo aquí de cómo debería ser- los hermanos no se enfocaron en el hombre, sino en Dios. Dice el versículo 24, “y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios”- no alzaron la voz para alabar a Pedro y a Juan, sino para alabar a Dios- ellos dijeron [LEER 24b].

Ellos enfocaron su adoración en el Dios soberano- “Soberano Señor.” Y aquí usaron una palabra que normalmente se refería a un amo en cuanto a sus esclavos- un déspota es la palabra. Es una palabra fuerte para mostrar el control absoluto que Dios tiene sobre Su pueblo- y sobre toda Su creación. La diferencia, por supuesto, es que Dios lo hace en amor, siempre hace lo que es bueno. Vemos que también le alabaron como Creador- “Tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay.”

Por eso ellos no temían la persecución, porque servían al Dios soberano, el que tiene un control total sobre toda Su creación- es el Dios quien ha decretado todo lo que sucede para que esté de acuerdo con Su perfecta y santa voluntad.

Su adoración también estaba enfocada en la Palabra- vemos aquí que citan al Salmo 2. Vamos a ver esto en más detalle en un momento, porque lo que leemos aquí de su adoración a Dios era, en mayor parte, una oración- y quiero que veamos esto de manera específica en el siguiente punto.

Pero fíjense en lo que aprendemos aquí en cuanto a la comunión de la iglesia. Disfrutamos la comunión de los santos cuando adoramos al mismo Dios, conforme a Su propia Palabra, juntos. Y esto puede parecer obvio, pero es muy importante- porque si la adoración de la iglesia se enfoca en el ser humano, esto sí divide- porque entonces buscamos un tipo de adoración que a todos les gusta, y terminamos con nadie satisfecho. Cuando en la iglesia vemos la actitud de, “a mí me gusta más la música así- mi generación le gusta la música de este tipo- a mí me gusta un culto en donde hacemos tal cosa”- entonces, esto va a dividir- porque la iglesia hace su adoración para que cierta gente venga- y después la cambia porque no está funcionando- en vez de hacer la adoración conforme a la Palabra de Dios, no importa lo que quiere la gente. Los gustos de la gente realmente no importan en la adoración- porque estamos reunidos para adorar a Dios, conforme a lo que Él ha establecido en Su Palabra, no para atraer a la gente al culto ni para complacer los que están.

Por eso creemos que el culto no es ante todo para los incrédulos, sino para los cristianos- bueno, primero ES para Dios, y después nosotros Sus hijos le adoramos.

Entonces, en primer lugar, la comunión de la iglesia se ve en su adoración- cuando juntos los hijos de Dios le alaban como el Soberano Creador, cuando se enfocan en Él y no en el hombre. En segundo lugar,

II. La comunión de la iglesia se ve en su oración

Como mencioné, la adoración de la iglesia, de la cual leemos en estos versículos, es en gran parte una oración. Lo más probable es que su adoración era mucho más extensa, pero lo que Lucas registra aquí para nosotros es la oración. La comunión de la iglesia se ve en su oración.

Y aunque tal vez parece que estoy repitiendo los mismos temas una y otra vez en este estudio, simplemente estoy mostrándoles lo que está en el texto. La iglesia primitiva estaba enfocada en la oración corporativa. Era su prioridad- era la clave de su poder.

Hoy en día muchos dicen que quieren que su iglesia sea como la iglesia primitiva- pero se refieren más a querer ver los milagros y las señales y hablar en lenguas y sanar a la gente- y no se dan cuenta que la prueba para ver si su iglesia es como la iglesia primitiva es la participación en las reuniones de oración en su iglesia local.

Esto es lo que une la iglesia, es lo que muestra su comunión. No tanto es una comida después del culto, o platicando después del culto- aunque estas cosas son buenas e importantes- sino orando juntos.

Pero no es solamente que vemos otra vez que estaban orando juntos, sino aquí vemos en más detalle cómo oraron juntos- nos ayuda a ver los principios en cuanto a cómo la iglesia debería orar en sus reuniones corporativas de oración. En primer lugar, parece que lo que tenemos aquí registrado es la oración de una persona dirigiendo a los demás en oración- así como nosotros siempre tenemos algo de la Palabra de Dios en la cual queremos enfocarnos en la oración, y después oramos juntos con la persona que está orando en voz alta.

También vemos cómo oraron enfrentando la persecución- es lo que vimos en el punto anterior, en cuanto a su adoración- ellos se enfocaron en Dios- Dios el Soberano, Dios el Creador. No tenían miedo,

porque ellos conocían a su Dios. Por eso empiezan su oración enfocándose en Sus atributos- en Su soberanía, en Su poder.

Como hemos visto en nuestros estudios como iglesia, está bien orar por otros- deberíamos- está bien tomar el tiempo los miércoles, por ejemplo, orar por los enfermos, orar por los incrédulos- es una parte importante de la oración- es la intercesión por otros. Pero ante todo, nuestra oración debería estar enfocada en Dios- alabando a Dios, adorando a Dios, maravillándonos de Sus atributos. Y esto nos va a rescatar de solamente tener reuniones de oración que son listas de nombres. Ellos se incluyen, por supuesto- pero el poder en la oración viene cuando oramos adorando a Dios, enfocados en Él.

Y también vemos el poder en la oración cuando oramos basado en la Palabra escrita. Veamos el ejemplo aquí- ellos citaron al Salmo 2 en su oración. Ellos estaban orando las palabras de Dios a Él. Éstas son las oraciones a las cuales Dios responde- porque no puede negar Su propia Palabra. Nosotros leemos Su Palabra- entendemos lo que dice- y oramos basado en ella- oramos sus palabras.

Vemos en los versículos 25-26 que citan el Salmo 2- “Soberano Señor, Tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se reunieron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo.”

Y vemos que no citaron este pasaje como algo que escogieron al azar, sino que tenían el discernimiento espiritual para ver cómo se relacionó con su problema actual, con la persecución. Los líderes judíos estaban amotinándose en contra de ellos- enfureciéndose. Los líderes se estaban reuniendo y juntando en contra de ellos, así como habían hecho en contra de su Señor, Jesucristo. En su oración explican cómo entienden la aplicación del pasaje [LEER vs. 27-30].

Lo que fue profetizado en el Salmo 2 es lo que había sucedido- se habían juntado en contra de Jesús para matarle- aunque reconocen que todo que fue hecho fue “para hacer cuanto Tu mano y Tu consejo habían antes determinado que sucediera.” Y por eso oran que Dios haga lo mismo con ellos- que mire sus amenazas, que conceda a Sus siervos el denuedo para predicar, acompañado por las señales y prodigios en el nombre de Su Hijo Jesús.

Es interesante que no les sorprendió lo que estaba sucediendo con la persecución, sino que reconocieron que era algo normal para los que siguen a Cristo. No empezaron a quejarse de los líderes y hablar mal de ellos, sino reconocieron que aun en toda su maldad, solamente estaban haciendo lo que Dios había antes determinado que hicieran.

Esto es importante, porque veo que, con las cosas que están sucediendo aquí en México, en los Estados Unidos con el nuevo presidente, o en Argentina en cuanto al aborto- parece que sorprende a los cristianos- y esto no entiendo. Deberíamos esperar que los incrédulos actúen como incrédulos- su maldad puede ser más y más visible, pero no nos sorprende. Sabemos que estamos viviendo en tiempos de un rechazo abierto de Dios. La persecución tampoco debería sorprendernos. No deberíamos actuar como que merecemos gobernantes en nuestras ciudades y países que obedecen y temen a Dios- nuestras naciones merecen los líderes que tenemos, porque están bajo juicio.

Y lo que es más, tampoco tememos lo que va a suceder en el futuro, porque creemos que Dios va a crecer a Su iglesia por medio de la persecución- la esperamos con brazos abiertos.

Entonces, vemos la oración de la iglesia aquí- ellos empezaron orando los atributos de Dios- Él es soberano, es Creador. Después cita la Biblia, y la aplica a su situación actual- oran conforme a la Palabra. Y después piden a Dios que les dé denuedo para continuar proclamando Su evangelio aun ante la persecución.

Y vemos aquí cómo Dios respondió- cómo respondió a Su adoración y oración- respondió con la llenura del Espíritu [LEER vs. 31]. Nos recuerda de lo que pasó en el día de Pentecostés, pero esto no fue un nuevo bautismo del Espíritu, sino habla de Su llenura- más poder y gracia para enfrentar los días venideros.

Esto es lo que nosotros necesitamos y queremos también. Pero mientras nosotros podemos ser llenos del Espíritu individualmente, como cristianos, el ejemplo bíblico que normalmente vemos es la llenura del Espíritu sobre la iglesia- cuando estamos juntos.

Entonces, hermanos, no pierdan la bendición de adorar y orar juntos. Ustedes que están en este culto, escuchando este mensaje lo están haciendo- que oremos por nuestros hermanos que todavía no entienden las bendiciones que están perdiendo porque no quieren adorar a Dios u orar juntos con nosotros.

Y aquí, cuando Dios les llenó de Su Espíritu, respondió a su oración, dándoles el denuedo para predicar el evangelio. Dice que, como resultado de ser llenos del Espíritu, que “hablaban con denuedo la Palabra de Dios.” Es precisamente lo que habían pedido, en el versículo 29- “y ahora Señor, mira sus amenazas, y concede a Tus siervos que con todo denuedo hablen Tu Palabra.” Dios respondió- también vemos en el versículo 33 que siguió obrando por medio de los apóstoles, haciendo las señales y prodigios para mostrar que eran testigos de Cristo [LEER].

Entonces, la comunión de la iglesia es importante- nos llena de poder- pero no para simplemente reunirnos y estar contentos con lo que ya están, sino para salir y predicar a los demás para que sean salvos y también sean añadidos a la iglesia. Cuando adoramos y oramos juntos, deberíamos pedir el denuedo para predicar el evangelio y ser usados por Dios para el crecimiento de Su reino.

Y finalmente,

III. La comunión de la iglesia se ve en su generosidad

Porque la comunión de esta iglesia no terminó cuando terminó su culto de adoración, su culto de oración. Después vemos cómo ellos mostraron su comunión, su unión, su amor, de manera práctica, por medio de su generosidad. Dice el versículo 32 [LEER]. Ellos eran de un corazón y un alma- por eso estamos hablando de su comunión. Ya la vimos en su adoración y oración, pero aquí Lucas quiere enfatizarla hablando de su amor, su generosidad- “ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.”

Esto vimos también en el capítulo 2, y no era el socialismo o el comunismo, sino que ellos mostraron una generosidad para con aquellos que no tenían- versículo 34- “así que no había entre ellos ningún

necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.”

Era según la necesidad- la gente podía ganar dinero y tener posesiones y heredades y casas- no había problema- pero cuando vieron a un hermano en necesidad, no guardaban lo que pertenecía a ellos, sino que lo vendían para ayudar a su hermano. Nadie le forzó- como veremos en el siguiente capítulo, una persona pudiera haber vendido su propiedad y solamente dar una parte a la iglesia, sin problema. Pero lo que hicieron, hicieron en amor, de manera generosa. Trajeron lo que tenían y lo ponían a los pies de los apóstoles para ser repartido según la necesidad.

Y Lucas nos da el ejemplo de Bernabé, de quien vamos a leer más en el futuro, cuando empieza a trabajar junto con Pablo. Pero aquí leemos de él como un hombre generoso, quien vendió su heredad y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles- en contraste con lo que vamos a ver con Ananías y Safira en el capítulo 5.

Así que, vemos que la comunión de la iglesia no está restringida a los domingos- no está restringida a las reuniones. Aunque, lo que vemos aquí probablemente se aplica mucho a nosotros los domingos- porque dice que los que vendían lo que tenían “lo ponían a los pies de los apóstoles”- probablemente en una reunión de la iglesia. Entonces, sí vemos una aplicación para la ofrenda, para esa parte de nuestra adoración los domingos cuando podemos dar a Dios, y a otros.

Pero lo que vemos es que la comunión de la iglesia no está restringida a estar juntos cantando a Dios y orando, sino tiene una faceta práctica también. Mostramos la comunión que tenemos, el amor que tenemos los unos con los otros, por medio de lo que sacrificamos cuando vemos a otros en necesidad. No ganamos simplemente para poder vivir, no simplemente para acumular cosas, sino para poder ayudar a otros.

Jóvenes, les exhorto a hacer tesoros en el cielo y no aquí en la tierra. El mundo les dice completamente lo opuesto- que deberías ganar y ganar y gastarlo en lo que tú quieres- que tú lo mereces. Pero la Biblia dice otra cosa- habla de un amor sacrificial. Y esto es para todos, por supuesto, no solamente para los jóvenes.

Doy gracias a Dios por esta comunión que tenemos, que hemos mostrado en este último año por medio de las ofrendas generosas, ayudando a la iglesia y a los hermanos. Que continuemos mostrando este amor, no solamente cuando estamos en una pandemia, sino en todo momento.

Una iglesia debería esforzarse por esta meta que vemos aquí- no tener ningún necesitado. Por supuesto, a veces hay personas necesitadas porque no saben administrar sus vidas- sus finanzas. Por eso tenemos diáconos- como veremos aquí en la iglesia primitiva en el capítulo 6. Necesitamos a hombres con discernimiento- para que no malgastemos el dinero de la iglesia- para que no lo demos a personas que están en necesidad por su propia pereza, o por la mala administración.

Pero hay personas verdaderamente necesitadas en la iglesia, y queremos ayudarlas- queremos que no haya necesitado en la iglesia, así mostrando nuestro amor y comunión.

Aplicación- Ahora, en nuestra iglesia, no hay ninguna duda de que disfrutamos mucho la comunión de los santos. Pero aunque nos hemos enfocado en esto en el pasado, es una cosa en la cual siempre deberíamos pensar, y continuar creciendo. Por ejemplo, el hecho de que hemos adorado juntos y que hemos orado juntos, alabando a Dios y orando Su Palabra, en el pasado, no significa que automáticamente lo haremos para siempre. Tenemos que constantemente estar creciendo y perseverando- constantemente en la Palabra, constantemente en oración, constantemente pidiendo más y más deseo para estar juntos, para estar más y más llenos del Espíritu Santo. Queremos continuar siendo de un corazón y un alma, así como hemos experimentado en estos años.

Entonces, que sigamos orando que Dios tenga misericordia para que podamos estar todos juntos en persona otra vez los domingos. Pero mientras, que no nos desanimemos, sino continuemos conectándonos por este medio para vernos y adorar a Dios juntos y orar juntos y aprender juntos. Y no solamente los domingos, sino que sigamos animándonos unos a otros como la iglesia entre semana, siendo generosos en todo momento- en nuestras ofrendas, y mostrando nuestro amor de manera práctica para con otros también

Y que sigamos orando juntos. El pastor Martyn Lloyd-Jones dijo, en cuanto a este pasaje en Hechos, “desde el principio la reunión de oración fue el indicador de la vida espiritual de la iglesia.” Que es lo que hemos visto- y sigue siendo la verdad. Y esto es lo que me anima de nuestra iglesia local en estos días- el gran deseo que veo de estar en la reunión de oración. Que no perdamos esto, hermanos, en estos días. Así es cuando Dios empieza a obrar, cuando quiere mandar un avivamiento- primero avive la reunión de oración- como ha estado haciendo aquí entre nosotros. “Que no nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”

Y finalmente, que reconozcamos nuestra necesidad de esta comunión, la necesidad de estar juntos, especialmente ante la persecución- o ante cualquier tribulación. Necesitamos los unos a los otros- necesitamos pedir por denuedo, juntos- pedir por el valor para continuar viviendo por Dios y proclamando Su evangelio. Que continuemos haciéndolo ahora, en los días de pandemia, mientras todavía hay tanta oportunidad.

Pero necesitamos denuedo. Los mismos apóstoles tenían que pedir por el denuedo de Dios para proclamar el evangelio- ¿cuánto más nosotros? Ellos necesitaban estar siempre llenos del Espíritu Santo- ¿cuánto más nosotros? Los apóstoles de Cristo necesitaban la iglesia local- necesitamos la comunión de los santos- ¿cuánto más nosotros? Ellos necesitaban orar con la iglesia- y ¿a veces pensamos que nosotros no?

Necesitamos la iglesia local- necesitamos la comunión de los santos, para fortaleza en el tiempo difícil, para poder, para animarnos y fortalecernos y continuar haciendo la obra de Dios. Como leemos en Filipenses 2:2, necesitamos tener el mismo amor, estar unánimes, sintiendo una misma cosa. Necesitamos soportar con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.”

Conclusión- Que Dios nos dé mucha gracia para vivir así, como leemos en el versículo 33 [LEER]. Que Dios continúe llenándonos con abundante gracia para vivir en comunión, en unión, como iglesia. Que mostremos nuestra comunión por medio de nuestra adoración, nuestra oración, y nuestra generosidad.

Preached in our segundo culto 1-31-21